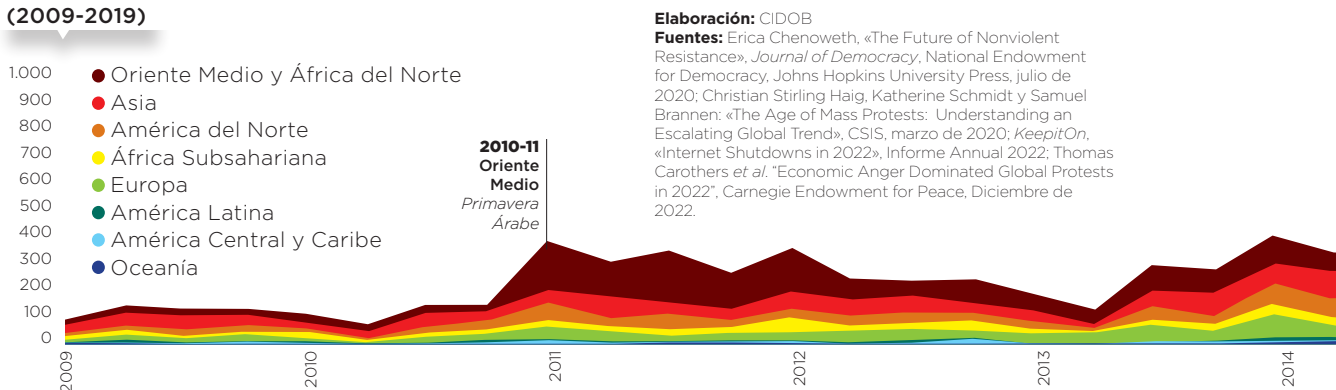


¿ADIÓS A LA DÉCADA DE LAS PROTESTAS?: DE LA PRIMAVERA ÁRABE AL OTOÑO GLOBAL

Una de las consecuencias de la pandemia de la COVID-19 fue el cese abrupto de un largo periodo de protestas ciudadanas que se dieron en todo el planeta (India, Sudán, Hong Kong, Pakistán, Ucrania, Líbano, Chile, México...), como consecuencia de las medidas excepcionales impuestas por los gobiernos. Con el regreso a la normalidad, el número de protestas ha caído (de las 166.000 registradas en 2021 a 147.000 en 2022) y sugiere un cambio de patrón respecto a la tendencia que ha dominado la última década, y que el antiguo asesor de Seguridad Nacional de EEUU, Zbigniew Brzezinski, definió acertadamente en 2008 como el «despertar político global», un fenómeno que se explica por diversos motivos algunos de los cuales se exponen a continuación.

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PROTESTAS (2009-2019)



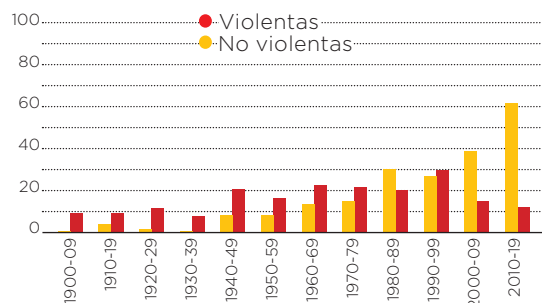
MÁS PROTESTAS, MÁS MASIVAS Y MÁS PACÍFICAS

En la década anterior a la pandemia (2009-2019), aumentaron de manera sostenida las protestas (+11,5% anual) y en todo el mundo, especialmente en Oriente Próximo y en África Subsahariana. En 2019, 114 países experimentaron protestas contra el gobierno, algunas con millones de personas, como en **Hong Kong** o **Chile**. Y posiblemente han tendido a ser más pacíficas ya que, como señala Laura Gamboa en su artículo del presente Anuario, los movimientos opositores democráticos obtienen mejores resultados cuando persiguen estrategias institucionales moderadas que dificultan una represión contundente.

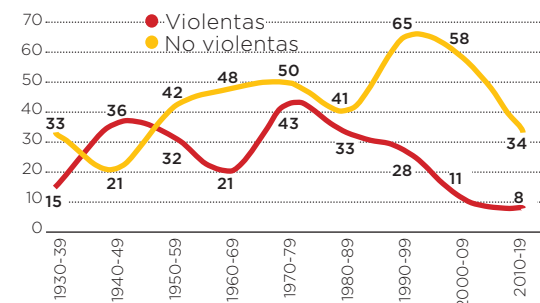
PROTESTAS MENOS EFECTIVAS Y MÁS BREVES

Un influyente estudio (Chenoweth, 2013) ha evidenciado que las manifestaciones pacíficas son las más efectivas, pero que cada vez lo son menos. Esto se explica en buena parte por el impacto de las redes sociales, que a pesar de su gran poder activador, tienden a alumbrar movimientos más espontáneos, desestructurados y no militantes; a ello se suma, también, el auge de una «represión inteligente» (*smart repression*) por parte de los gobiernos, que combina métodos tradicionales (como las detenciones y el hostigamiento) con otros más sutiles, selectivos y a medio plazo.

CÓMPUTO GLOBAL DE CAMPAÑAS DE PROTESTAS MASIVAS VIOLENTAS Y NO VIOLENTAS POR DÉCADA (1900-2019)



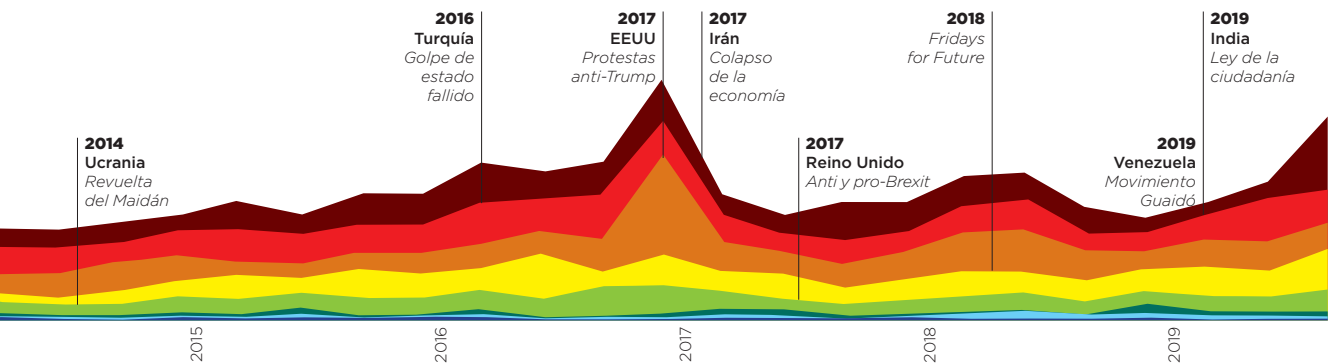
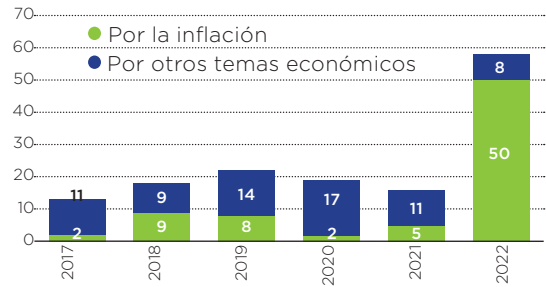
% TASA DE ÉXITO DE LAS CAMPAÑAS MASIVAS VIOLENTAS Y NO VIOLENTAS POR DÉCADA (1930-2019)



PROTESTAS MÁS ECONÓMICAS Y LIGADAS AL CAMBIO CLIMÁTICO

En 2022, esto se debió principalmente a la inflación, pero también a la regresión de derechos sociales -como las pensiones en Francia-, la desigualdad y el mal funcionamiento del ascensor social. Según cálculos de Carnegie (2022), el 52% de las protestas en 2022 estuvieron motivadas por la economía. Del mismo modo, ganaron importancia las protestas ligadas al cambio climático, directa e indirectamente. Por ejemplo, en septiembre de 2019 y en el marco de la huelga global por el clima, este tipo de movilizaciones implicaron a 7,6 millones de personas.

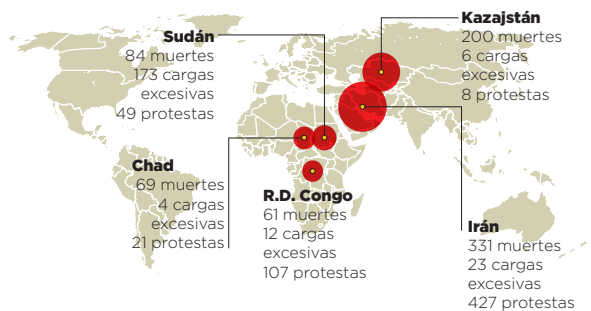
MANIFESTACIONES RELEVANTES POR TEMAS ECONÓMICOS



NO TODAS LAS PROTESTAS FUERON PACÍFICAS

En 2022, hubo protestas duramente reprimidas en lugares como **Irán**, donde la muerte de la joven activista Mahsa Amini desencadenó una oleada generalizada de protestas que, hasta febrero de 2023, se habían saldado con más de 520 muertes y decenas de miles de detenciones, 4 de las cuales culminaron en la ejecución del reo. En **Rusia** se registraron protestas contra la guerra de Ucrania que fueron duramente reprimidas con la pretensión de cortar de raíz cualquier tipo de disidencia. También hubo casos de violencia muy elevada en **Kazajstán**, **Sudán**, **Chad** y en **Perú**, ya entrado el 2023.

5 PROTESTAS VIOLENTAMENTE REPRIMIDAS EN 2022



REDES SOCIALES: DE MOTOR DE CAMBIO A HERRAMIENTA DE REPRESIÓN

Si en la década precedente las redes sociales empoderaron a los manifestantes, los represores han aprendido a utilizarlas para fragmentar, aturdir y contrarrestar a la oposición. Existen gobiernos autoritarios que exportan sus herramientas de represión digital a terceros países, que mimetizan su legislación represiva y la aplicación de medidas como la suspensión temporal, total o parcial y del acceso a Internet en un marco de protestas (en 2022 hubo 62 cortes en 16 países). Esto es cada más frecuente y la antesala de graves abusos contra los derechos humanos (48 ocasiones en 14 países).

CORTES DE ACCESO A INTERNET (NACIONALES O REGIONALES)

